



La vida

Fotografía: Esperanza Ardila - Oraloteca



En pleno centro - Esperanza Ardila - Oraloteca



Esperanza Ardila - Oraloteca



Parqueados. Esperanza Ardila - Oraloteca



En la plaza de mercado Cristian Ternera - Oraloteca

en el pedal: entre el sol, el polvo y el sudor.

Por: Alvaro Acevedo Merlano
Voces: algunos bicitaxistas de Ciénaga, Magdalena

Este artículo trata sobre un acontecimiento que se ha reproducido desde hace varios años en muchas ciudades del mundo, en algunas es rechazado, perseguido y penalizado, en otras es legalizado y muy apreciado por ser considerado ecológico: me refiero al bicitaxismo. Pero ¿qué es eso de bicitaxismo? Es la manifestación de un nuevo medio de transporte público que se ha venido implementando de manera informal en Colombia desde hace varios años. Este consiste en bicicletas adaptadas que poseen en su parte trasera una especie de carrocería para transportar pasajeros a través de distancias generalmente cortas. Esta bicicleta modificada funciona con el impulso generado gracias a la fuerza física del conductor.

Según algunos conductores, este nuevo medio de transporte ha surgido con gran fuerza en la costa norte colombiana, a causa de los altos niveles de desempleo que han ido en aumento, especialmente en los últimos ocho años. Esta escasez de trabajos formales ha impulsado a un gran número de personas a entrar en este negocio con el fin de resolver la problemática del sustento diario. A continuación encontraremos las voces de Toño, Tico, Hugo, Paco y Luis, quienes ocultando sus

nombres reales, nos permitirán conocer un poco más sobre lo que encierra el trabajar manejando un ciclotaxi en uno de los municipios más antiguos de la costa norte colombiana, Ciénaga, Magdalena.

Toño

Esto comenzó con un proyecto que llevó Samuel Moreno al senado hace rato, para que le den la viabilidad a esto para que circulen libremente, y esto se ha esparcido por toda Colombia y como esto no contamina el aire...

Yo hace ocho años estoy trabajando en esto del bicitaxi porque la verdad es que aquí no hay trabajo, no hay fuente de empleo, y hasta ahora estoy bien, no me ha ido mal. Yo antes trabajaba en Telecom y en una empresa de transporte como tiquetero, yo era asesor de Telecom y usted sabe que aquí es por contrato y cuando a uno se le acaba el contrato, se acaba, porque no me volvieron a renovar el contrato. Yo me metí en este cuento porque un cuñado, que tenía un bicitaxi, y como yo estaba varado, él me lo dio para que yo lo manejara. Me dijo, rebúscate ahí, y listo. Yo tengo el mío pero ahora está dañado, estoy manejando éste ahora y

estoy pagando una tarifa porque no es mío, estoy pagando cinco mil pesos.

Todos los días me levanto a las seis de la mañana y me recojo a las seis y treinta de la tarde, en los días buenos uno se puede rebuscar hasta cuarenta mil o cincuenta mil pesos y en los días malos se rebusca uno quince o veinte, siempre queda para una que otra cervecita. Yo cuando salgo de mi casa no desayuno, yo desayuno en la calle a donde primero encuentre; pero en el almuerzo sí, como a las dos de la tarde me voy para mi casa a almorzar y después salgo otra vez a rebuscarme un rato, y después llego a la casa a las seis o seis y media a comer. Lo más difícil de este trabajo es buscar al cliente, pero hay unos que son roleteros, que andan pedaleando para buscar los clientes porque andan asfíxiaos, y hay otros que se estacionan en los puestos, yo me estaciono en los puestos porque ya uno tiene su clientela.

Antes había una cooperativa, pero aquí se desintegró totalmente porque el señor tesorero se robó el billete y entonces tocó desintegrarla. Éramos como doscientos entre todos. Con la policía esto siempre es difícil, hasta a uno le ha tocado pelear con ellos, pelear con la policía, a veces.

ya no era uno sino treinta, después eran cincuenta y hasta ahora que son cinco mil. Aquí hay gente de afuera, de la Zona, de Barranquilla, y hasta cachacos que vienen aquí a rebuscarse y se quedan aquí. Aquí la verdad es que no le va mal a uno, el día que tú menos te llevas, te llevas veinte mil barras para tu casa, aunque esto es por necesidad.

El pasaje cuesta mil pesos y lo máximo que puede costar son dos mil y cuando son dos personas son dos mil, mil quinientos, eso depende de la hora y de la parte a donde uno va. Hay partes más lejos que otras, la más lejos es desde la playa hasta el barrio los pitufos, y si van dos personas te pueden cobrar hasta cuatro mil o cinco mil pesos, eso es a la salida de Ciénaga.

Con respecto a la sed, uno cada dos horas se toma un juguito o dos bolsas de agua, hay unos que llevan termos con agua de panela. Con esto yo mantengo a mis hijos, a mi hogar, a punta de pedalazos, hasta que llegue la oportunidad de que una empresa le de trabajo a uno. Porque, a pesar de que he estudiado en el Sena, he hecho cursos de piscicultura, de cultivo de banano, he hecho una cantidad de cursos y módulos, pero por ahora esto me quita el tiempo

La única inseguridad aquí, es que sea la persona mala el que maneje esto, que haya hecho algo y ya lo tengan fichado en la lista negra,...

Nosotros tenemos unas normas, porque hay unas vías en las que nosotros no podemos transitar, como la Troncal, que está prohibida, y el horario es sólo hasta las ocho de la noche, pero hay algunos que se atreven y pasan; pero ahora no están molestando tanto, eso depende del inspector de tránsito que coloquen, por decir, si llega un inspector afiebrado, sí nos pueden joder la vida, si no, y llega uno bien chévere, aquí no molestan para nada, ni la policía ni él. Aquí no dan carnet, sino sólo la tarjeta de propiedad de los carros y eso lo da el tránsito, más nada, aquí no hay permiso para más nada, este es el propio rebusque, como le dicen, trabajo informal.

Cuando yo comencé había sólo treinta y dos, ahora hay como cinco mil, eso fue como en el 2001. El primero que salió fue un man que ha viajado mucho, y él mismo lo hizo, y se puso a hacer carreras. Después, todo el mundo fue mirando y mirando, y

para seguir preparándome, porque son cinco niños que tengo.

Yo tengo este bicitaxi que no es mío, lo tengo hace una semana porque al mío se le dañó el caballo, lo más delicado de esto son las llantas, que con cualquier vidrio se espichan; eso es normal porque en cualquier momento se espicha. La cadena tiene su tiempo, puede durar hasta tres meses para dañarse; el caballo no es tan fácil de partir, dura hasta dos o tres años, depende de la marca. Aquí la gente se acostumbró tanto a esto que ya nadie camina, ya no quieren caminar, tanto así, que a los buses urbanos los eliminó esto, los buses que transitaban aquí se acabaron gracias a esto y a los mototaxis; es que hasta los taxis, ya no hay casi taxis, sólo bicitaxi y mototaxi. Nuestra competencia somos nosotros mismos porque ni las motos pueden con nosotros, porque tú sabes que ellos trabajan con

gasolina y eso es más costoso. Otra cosa que se ha incrementado aquí han sido los talleres porque los dueños de estos talleres han montado más talleres.

Aquí hay sólo cuatro partes en donde hacen la estructura no más, y donde lo encarpan sólo hay dos partes y nada más la carpa vale. Depende de lo que tú le coloques, puede llegar a ciento setenta mil nada más lo que es carpa, la estructura sin nada más está costando como trescientos y pico. Con quinientos cincuenta mil sale todo completo y nuevo, así uno hace la estructura en una parte y después va uno y lo encarpa. Como todo transporte, es en las horas pico en donde se rebusca más la gente, y cuando llueve aumentan las carreras porque la gente no se quiere mojar, hasta en una hora uno se puede hacer como diez mil pesos, y las que más se transportan son las mujeres. Pero también uno hace su contrato para recoger a los niños al colegio. Por decir, si alguien tiene su niño en el colegio y le dicen a uno que no pueden ir a recogerlo, ellos preguntan cuánto cobra uno para llevarlo y traerlo a la casa, y uno cobra mensual. Eso, dependiendo de si es ida y vuelta, uno cobra treinta mil o cuarenta mil pesos; y si nada más hay que ir a buscarlo, sólo serían veinte y hasta quince mil pesos, uno tampoco maltrata a la gente.

tantos haya porque no sé de dónde salen, pero a pesar de que hay muchos, uno siempre se rebusca el diario. Aunque antes se rebuscaba más uno, pero la verdad es que esto está a nivel nacional, no sé qué pasa que la plata la tienen aguantá. Pa' decirte que hay hasta niños como de 16 años también manejando, y los han dejado, pero esa es una parte del decreto, que no pueden manejar niños.

El trato con la policía era hacernos amigos de algunos bachilleres para que no nos maltrataran, porque aquí ha habido policías jodidos que algunos los han levantado a trompá, le inmovilizaban el vehículo y duraba hasta 15 días guardado y uno tenía que pagar de multa cincuenta y siete mil pesos para sacarlo. Hay sectores en los que uno no se podía pasar, en aquel tiempo. Ya no, ya uno sí puede circular por todas partes y a la hora que sea porque eso cambia por el inspector de tránsito. Pero si el inspector se pone muy pesado, nosotros le hacemos paro, la última vez y el bloqueo más fuerte duró como tres horas por Puerto Nuevo, inmovilizaron como doscientos bicitaxis porque ellos, en pocas palabras, tienen su rebusque también. Y no por colocar la multa, sino que ellos decían que te suelto y ve pero me tiras la liga allá, ya, ¿ya entiendes? Y en ese entonces, como éramos doscientos, estábamos todos atravesados en la carretera y volteamos los ciclotaxis en la carretera, ahí nos dimos trompá con la policía. En ese tiempo acababa de entrar un comandante que era nuevo, tenía como dos días de estar aquí, y en ese momento nosotros les decíamos que tenían que matar a un poco, porque nosotros éramos doscientos y ellos eran sólo diez, y todo el mundo armado con piedra.

La única inseguridad aquí es que sea la persona mala el que maneje esto, que haya hecho algo y ya lo tengan fichado en la lista negra, como lo vean manejando lo pillan y lo matan. Porque es que aquí, a veces, hay rateros manejando esto y te puede llevar por ahí y después que sea atracador te atraca, pero a esos ya los tienen fichaos. Por eso te digo que esos manes no duran mucho, porque ahí mismo los matan. Hay taxistas, mototaxistas que hacen sus torcidos; bueno, también hay bicitaxistas que atracan igual.

Tico

Yo trabajo todos los días y hasta hoy domingo. Son casi las once de la noche, ya yo te voy a llevar y después cojo pa' la casa. Este carro no es mío, tengo que entregar tarifa, tengo que dar cinco mil barritas, mijo; pero estos carros cuando les van a meter, le meten. La dueña que me está cobrando, o sea, un mes yo duré con el carro o quince días, ya son setenta y cinco mil pesos; y por decir, se le jodió la

Entre verdes y naranjas - Esperanza Ardila - Oraloteca



Yo tenía cinco bicitaxis, es que aquí hay negocio de eso. Por decir, yo los compraba a trescientos cincuenta mil pesos, por ejemplo, y me lo pagaban a novecientos mil en seis meses, a cinco mil pesos diarios. Porque a veces hay muchos que no tienen la facilidad para comprarlo, por lo que hay muchos que tienen ese negocio y ayudan a los demás. También hay personas que tienen hasta doce carros, los dan para que trabajen diario y le entreguen la tarifa de cinco mil. Pero cuando comenzó se pagaba la tarifa era de doce mil barras, pero como se fueron disparando los bicitaxis, la gente fue bajándole, porque la verdad uno no se podía rebuscar entregando doce mil de tarifa diaria. Uno la tarifa la puede pagar a las seis de la tarde, pero hay algunos dueños que le hacen el favor al chófer y le regalan los sábados, domingos y festivos, en donde no tiene que entregar tarifa, se paga nada más de lunes a viernes. Y no importa qué

estrella, se le jodió la guaya, ella coge y le compra esa vaina. Ahora, uno trata de cuidar el carro mejor, ¿ya me entiende? Compa, yo estoy empezando, yo me rebusco es aquí, desde el año pasado fue que cogí esta vaina, yo antes era frutero, yo compro y vendo frutas, pero como ahora estoy en brazos caídos, o sea que estoy sin plata, estoy mondao, y me tocó esta vaina, primo. A veces las amistades me ven y me ignoran, hay manes, supongamos, yo cogí esta vaina, hacen como si no me conocieran, pero eso a mí no me importa, yo no le pongo a nadie revolver ni mierda, yo hago cumplir la Ley del Señor, honrar a mis hijos, yo estoy en esto es por mis hijos, si no tuviera hijos, yo no estuviera en esta maricada.

Pero te lo voy a decir, esta vaina es como arrear animal, uno se siente como un animal ¿ya? Hay carros suaves pero no es motivo, tú sabes la fuerza que tú vayas haciendo, esta vaina tiene un desgasto físico bravo, las piernas se te cansan a veces, ¿tú nunca has hecho esto, mijo? La primera vez, si jopeas te jodes, porque las batatas te tiemblan, yo digo esa vaina porque la fortaleza uno la tiene en las batatas y en las piernas, mira el movimiento, pillá tú el movimiento para que veas tú como le doy yo pedal a esta vaina, con la pierna, la batata y todo. Yo ya pasé los cuarenta y todavía estoy en esto, no joda, y hay unos más viejos que yo, eso es la necesidad, eso me pasó a mí por no haber estudiado, es que yo quería estudiar pero nadie me ayudó. Lo más duro de esto es darle pedal a esta vaina, lo más duro es llevar a otro, esta vaina es tesa, hijo, esta vaina no es para jugar, hay unos que llevan detrás un termo con agua pero yo compro bolsitas de agua en la tienda, el agua es un factor líquido que te alimenta, otros manes a veces llevan agua de maíz. Y, pa' rematar, este trabajo también jode los riñones.

No joda, niño, estoy cada ratito tomando agua, le cae a uno la segura, la resequedad, se mama uno dos mil barras en puro líquido. Yo salí fue ahorita, como a la una, con este sol, porque mi hermano lo tenía, es que este carro es de mi hermano, y él me lo presta medio día. Así, él se rebusca todo el día en la mañana hasta las doce y ahí me lo da a mí, y yo le doy hasta las cinco, o hasta las seis de la tarde, y siempre le saco algo, pero como ahora hay bastantes... En cambio, antes había unos cuantos poquitos, hoy en día hay motos y full bicitaxis, por donde uno se meta o por donde una se pare siempre hay, entre más días hay más. Estos carritos se lo hacen a uno por cuatrocientos mil pesos y uno le mete un nuevo caballo y vainas así. Aquí no hay nada de cooperativa, cada uno por su lado y la policía a veces jode, por la hora en la que salen o porque van en contra vía. Hay unos que salen es en la noche hasta la madrugada, porque no creo que alguien pueda salir desde la mañana hasta la madrugada dándole pedal.

Paco

A veces hay mujeres que salen a camellar también en esta vaina, esto es la práctica, también hay carritos suaves que se prestan. Claro, después que sepas se maneja suavemente, pero sí hay otros que sí son duros porque parecen una bicicleta pegá, y hay carritos que así como te llevo yo, suavemente, no porque sea práctico, sino que uno ya sabe que el carro esta fácil; hay carritos en donde el pasajero no se ha montado y ya uno está sudando, sin exagerarte. Este que tengo –bueno, ya está bueno–, le he metido bastantes cosas nuevas, un caballito. Este carrito gracias a Dios es mío, cuando no es propio uno tiene que dar una tarifa como de seis mil pesos diarios, eso es un hueco. Como no llegue uno a hacerse los quince barras, quedan diez, y esos diez, y si tiene uno tres pelaos... yo tengo dos niñas, y cada cinco días tengo que pensar en el pote de leche de una, la última. Hoy no he trabajado duramente y ya llevo diez barritas, hoy no he trabajado mucho porque estaba en la casa arreglando las vainas y ahí parqueado en la casa me han salido carreritas; pero no, el día malo son quince mil barras, ya con quince mil uno se bandeá, la libra y media o dos libras de arroz, o media de carne o queso, cualquiera cosa, pero se come, ¿ya? Tú sabes, lo que uno se haga, doce y trece barras al día, ¿y que tenga que pagar tarifa?

Yo comencé hace cuatro años. Por ejemplo, yo antes trabajaba en banano, haciendo corte y vaina, en una finca que se llama La Juliana, después del manantial, antes del reposo, una finca grande, a la izquierda.

Bueno, a las tres de la madrugada uno se levanta a hacer el desayuno, ponle cuidao, entonces comienza uno, llega a la finca a las seis de la mañana, seis y media; llega a la casa siete, ocho de la noche, porque a las seis, seis y piquito era que dejábamos de cortar. Entonces, los días buenos eran dieciocho o veinte barras, los días graves dieciséis o quince pesos. Y uno desde las tres de la mañana, yo con el ojo pelao. Hoy yo me gano quince barras en el carro y estoy bien, al medio día salgo a donde la mujer a almorzar, le veo la cara, los hijos. Y hoy día no lo meten a uno como antes, por contrato, nada, sino puro... cómo explicarte, trabajan sin un seguro o sin una prestación, entonces eso ahora no, antes yo trabajé con seguro y todo, ya los contratos no le dan ni una prestación a uno.

Por ahí tengo un amigo que se reventó el ligamento de la pierna, entonces tiene que demandar, según lo que el abogado le dijo y el médico. En estos días lo van a operar por medio de Comparta, porque Comparta es una entidad del Gobierno y el hombre está metido, porque tú sabes que no todos estamos



En la estación de servicios ECOS, calle 20 con carrera 21. Foto: Esperanza Ardila. Oraloteca

metidos en Comparta. Por medio de Comparta lo van a operar del ligamento de la rodilla conforme quede, si queda manco o no. Entonces el abogado reunió toda la documentación para meterle una demanda, póngale que en seis años es que le vengan dando la platica, pero si estuviera en el seguro, ya en estos días ya lo hubieran operado hace rato, sea que quedara manco, como sea, pero ya el man estuviera recibiendo su platica, le estaría pagando la finca o el seguro. Por eso es que uno se pone a pensar, ¿sí me entiendes? y si le van a dar, como dice el abogado, sesenta millones de pesos. Y tú sabes cómo está el país, por diez o veinte millones, tú sabes, uno le tira mente por todas partes, es mejor con el carrito, se gana uno siquiera los quince barras y no madruga; yo salgo a las siete, ocho de la mañana, y guardo a más tardar a las seis y media de la tarde, no me mato tanto y estoy delgado. El otro día me preocupé y fui al médico y la doctora me dijo, no mijo, porque yo le dije, doctora es que ya no sé ni qué pensar, yo desayuno, almuerzo, y me relajo, y me dice que estoy quemando mucha grasa, y me dice que mame pura bienestarina, y parece que me va a tocar”.

Luis:

Este carro es de un primo ahí, y estoy varao en estos días y se le acabó la leche a la niña, se le acabó como a las nueve. Y el primo mío llegó y tiene como una hora borracho, y me prestó el ciclotaxi para rebuscarme con la leche. No joda, capo, pero la vaina está tan dura que parece que me voy a tener que ir de amanecida, ha pasado una hora y apenas me he hecho una carrera, me tengo que seguir moviendo, siquiera para levantarme diez barritas pa' irme a acostar, me duele la cabeza, pero cómo se hace, hay que responder. Yo manejaba un ciclo taxi, pero llevo como tres meses que no manejo, yo no tengo carro propio, ojalá, viviera sabroso, porque

propio sí da, porque son siete mil que tiene que pagar uno de tarifa todos los días, hay unos a ocho y otros a siete. Lo que me levante ahora en la noche está bien levanta ¿sí o qué? después de que sea más de la mitad, todo bien. Y tenía un dolor de cabeza que no podía era ni levantarme, yo estaba trabajando era en la cosecha del mango, bajando mango, sino que ya se acabó y se le acabó la leche a la niña, y yo antes le manejaba a una señora que tiene quince carros y está vaina me está jodiendo los riñones. Esta vaina es matona, primo, yo estoy así es porque lo necesito, por eso estas carreras a mil no aguantan, porque ya es muy de noche, lo pilla la ley a uno y son dos mil o tres mil que hay que tirale para que no le quiten el carro a uno, porque se lo quitan a uno, y yo que estoy pasao de hora, que es hasta la seis y hoy domingo que era hasta las ocho, no ves que hoy no hay casi carros por ahí.

Que lo pillen a uno ahora en la estación en la noche para que veas, le quitan el carro y hay que pagar cincuenta y siete de multa, a veces uno tiene y le tira los tres mil a la patrulla, porque es que nosotros no tenemos ni un foco, ni un pito, nada. Yo tengo veintidós años, y la lea que tenía me hizo volar del ejército y toa vaina, porque tenía problemas con un teniente ahí, que me quería azarar a mí y yo lo quería era quebrar, porque esos cachacos se enamoran de los costeños y el más marica era yo, por eso es que ahora estoy en estas.

Después de estas voces sólo resta decir que, a pesar de lo rudo de este trabajo y de que muchas personas con gran capital posean un número excesivo de estos bicitaxis, para muchos desempleados este trabajo no resulta ser tan severo y agobiante, pues en un país en donde la seguridad laboral no resulta ser del todo segura, los bicitaxis se han convertido en una oportunidad de contar con un sustento medianamente seguro, a pesar de todas las dificultades. ■